

“Necesitamos ser ejemplo de compromiso, de lucha, de cambio”.



Susana Albaina

Nació en: Vitoria - Gasteiz

Edad: 32

Estudios: Educación Social y Pedagogía

Un libro: El Alquimista

Una comida: casi toda

Un lugar: mi pueblo, Armiñon

Hace siete años desde la primera vez que pisé Ecuador y me quedé seis años, unos años preciosos, en los que he tenido la oportunidad de aprender, que muchas cosas que aquí parecen imposibles, se pueden hacer. Los pobres y quienes les acompañan en este proceso de liberación han ido, con mucha paciencia, enseñándome que otra manera de ver la realidad y de vivir la es posible.

¿Cuál es la función del laico como misionero?

La función de los laicos/as en la misión es la de anunciar el Reino en la realidad que estamos viviendo. El anuncio supone denuncia de las situaciones injustas y compromiso para ayudar a transformar una realidad de muerte en una de vida. Nosotras, acompañamos a las CEBs (Comunidades Eclesiales de Base), en ese proceso de reflexión - acción.

¿Qué te traes en la maleta?

Me traigo sueños y realidades. Realidades duras, de pobreza, de exclusión, consecuencia de un sistema en el que los beneficios son para unos pocos y la miseria para muchos. Realidades de impotencia ante una lucha desigual en la que los más pobres son siempre los más golpeados, engañados con falsas promesas, con caridad que les hace más dependientes y menos libres. Realidades de organización, de pobres que se unen, se reúnen, reflexionan, dialogan, deciden actuar y actúan con decisión, esperanza y valentía, poniendo su granito de arena para derribar a este sistema que quiere acabar con ellos, acabando con su voz.

Y me traigo sueños, porque soñar es importante. Los pobres y quienes les acompañan, me han enseñado lo importante que es seguir soñando, mantener la esperanza contra todas esperanzas. Soñar que es posible unimos, crear redes, luchar juntos, cambiar, transformar la muerte en vida, ser amigos, hermanos, querernos y respetarnos. Soñar en que si trabajamos juntos, todos cabemos en este mundo, nadie sobra.

¿Cómo ha sido la vuelta, aterrizar otra vez en este “primer mundo”?

Volver es fácil, la familia, los amigos, todos están ahí, deseando agradarte (sobre todo al principio, je,je) lo difícil es aterrizar, no echar de menos todo lo vivido y a todos los amigos y amigas que has dejado por allí, toda la lucha, toda una forma de vida que aquí se complica

muchísimo,... la presión social es muy fuerte, y el sentimiento de estar fuera de toda comprensión también. Es difícil ser coherente.

¿Qué se echa de menos aquí cuando estas allí y al revés?

Cuando estas allí lo que más echas de menos es a tu familia, eso es indiscutible, todo lo que te estas perdiendo de vivir junto a ellos: alegrías, tristezas, el día a día.

Cuando estoy aquí, lo que más echo de menos es el equipo, las reuniones donde nos poníamos a reflexionar, a dar vueltas a las cosas, a generar pensamiento, eso lo echo muchísimo de menos. Aquí cada uno tiene que arreglarse sus propias cosas y es complicado encontrar espacios en los que generar pensamiento, alternativas, acción.

¿Muchas cosas por las que dar gracias?

Todas, desde que pise la misión no he dejado de agradecerle a Dios por ese regalo, por tanta gente encontrada en el camino, tantos amigos y amigas, tantos compañeros y compañeras. Hay momentos buenos, buenisimos, y así mismo, hay momentos malos malisimos, pues por todos doy gracias, porque de todos he aprendido y todos los he vivido con la misma intensidad, con las CEBs, con el Grupo Misionero Vasco, con el equipo de Arenillas. Momentos inolvidables.

¿Qué puede hacer un laico dentro de la Iglesia hoy?

Ser Iglesia de Base, reunirse en Comunidad, buscar el espacio en el que seguir anunciando junto con otros. Necesitamos ser ejemplo de compromiso, de lucha, de cambio, que nuestras acciones nos definan y es fundamental que esto no lo hagamos solos, sino en coordinación con otras Comunidades o grupos.

¿Cuáles son tus planes después de 6 años fuera?

El reto más grande es ser coherente con lo anunciado durante estos 6 años: formar Comunidad y luchar por transformar este mundo de muerte en uno de vida para todos y todas. Los ideales son los mismos, es el lugar lo que cambia.

Nirekin dakartzat ametsak eta errealtateak. Errealtate gogorak, txirotasunezkoak, bazterkeriazkoak, ondorioztatzen direnak sistema jakin batetik, non etekinak gutxi batzuentzat baitira eta miseria askorentzat. Era berean, ametsak dakartzat, izan ere, amets egitea inportante da. Txiroek eta laguntzen diete-nek irakatsi didate zein inportante den amets egiten jarraitzea, itxaropenari eustea itxaropen guztien kontra.



Boletín informativo del Servicio Diocesano del Laicado

nº 6 - mayo 2009 maiatza

Compromiso en la sociedad: el papel de todo laico cristiano

El día 29 de Mayo celebraremos el segundo Foro y el Día del Laicado. En el foro del curso anterior, priorizamos unas líneas de trabajo y propusimos unas acciones para llevarlas adelante. Este curso hemos trabajado en ellas y hemos puesto en marcha cosas como la siguiente, para la primera línea que se priorizó, que fue la de: “ANIMAR Y ACOMPAÑAR EL COMPROMISO EVANGELIZADOR EN LOS AMBIENTES Y EN LA VIDA PÚBLICA”. Se trata de una encuesta dirigida los laicos comprometidos en este objetivo, para saber las cosas positivas, las lagunas que se derivan de su experiencia..., y lo que piden a los demás cristianos como apoyo de su compromiso.

Cosas positivas del compromiso:

¿Qué destacas como lo más positivo de tu experiencia de compromiso en el campo o campos de la vida pública en los que lo desarrollas?

Uno de los aspectos más positivos que destacamos es el espacio que tenemos en asociaciones no cristianas para transmitir actitudes evangélicas, pues nos encontramos con la posibilidad de dar a conocer las tareas que se realizan en las comunidades cristianas. Además en las relaciones con las demás personas priman, el respeto y la comprensión mutuos, lo que nos ayuda a abrirnos a otros puntos de vista y a compartir valores comunes. Otro aspecto muy positivo es la alegría y satisfacción interior que sentimos al contacto con las personas de estos colectivos y la relación de amistad que se genera en el trato con ellas; esto lo unimos a la satisfacción de hacer algo por los demás, sintiéndonos instrumento de Dios, y haciendo que esté presente en el día a día de estas personas. También nos alegra el entusiasmo que ponen para cambiar sus vidas y el afán de superación que muestran.

Otro aspecto positivo que apenas se aprecia pero que es una constante, es la mejora de la calidad de vida de las personas que engloban estos colectivos.

Lagunas que experimentamos:

¿Cuáles son las principales lagunas que experimentas como cristiano comprometido en ese campo de la vida pública?

El rechazo de la sociedad hacia los cristianos y la Iglesia, debido a la apatía aparente de la misma, la falta de movimientos radicales frente a situaciones graves en la Sociedad, la falta de crítica constructiva interna y de decisiones a nivel de creyentes de parroquias y de estos con la Jerarquía, la imagen de nuestra Iglesia excesivamente moralista, el pudor que tenemos para estar en el mundo y al tiempo el temor a “contaminarnos” por

Nabarmendu nahi dugun alderdi positiboenetako bat hauxe da: kristauak ez diren elkarteetan daukagun gunea jarrera ebanjelikoak transmititzeko. Izan ere, aukera dugu komunitate kristaue-tan egiten diren ekintzak ezagutarazteko. Gainera, besteekiko harremanetan lehenesten dira elkarrekiko errespetua eta elkar ulertzea, eta horrek lagundu egiten digu beste ikuspuntu batzuk kontuan hartzera eta komuneko balioak partekatuzera.



ejemplo con la política, la dificultad para poder manifestar explícitamente el compromiso cristiano....

El agobio, el cansancio, la soledad, la falta de formación, el escaso número de personas comprometidas.....

Otra laguna importante es la falta de apoyo de nuestras comunidades hacia las personas comprometidas. No hay espacios donde informar, comentar, pedir ayuda etc. dentro de nuestra Iglesia.

Vemos que falta comprensión y generosidad social hacia los colectivos de pobreza y marginación.

Qué pedimos:

¿Qué le pides a la Iglesia para impulsar y apoyar tu compromiso?

Un discurso nuevo, no condenatorio del mundo de hoy, mas humanizador y enraizado en nuestro tiempo, que se dedique mas a comprender y a acompañar que a dogmatizar, una Iglesia que sea ejemplo vivo y sentido de la experiencia de su ser cristiano, que proponga caminos sin imponer, que se acerque a los pobres, que anime y envíe a los laicos al mundo apoyándoles en su compromiso evangelizador, que cree espacios de comunicación donde poder compartir lo experimentado. Una Iglesia que denuncie clara, públicamente y con energía las injusticias sociales.

Un opción más clara por lo pobres. Que veamos que nuestra Iglesia es pobre con los pobres.

Foros para trabajar el tema de los laicos comprometidos en la vida pública fuera de los movimientos de iglesia.

Una Iglesia que prime la acción sobre la celebración...

Tenemos que seguir trabajando en esta línea y en las demás con entusiasmo, desde esta iniciativa que hemos puesto en marcha junto a otras y desde las que programemos para seguir avanzando en los objetivos que nos marcamos anteriormente.

Ánimo y a la tarea.

Próximas Convocatorias - Hurrengo deialdiak

Encuentro de Actualidad con el título:

“Cuidados Paliativos: Qué hacer cuando no hay nada que hacer”

El día 4 de Junio a las 20,00h. en el C.C. Judizmendi.

Nos ayudará en la reflexión Alberto Meléndez.

Servicio Diocesano de Laicado
Laikoen Elizbarrutiko Zerbitzua

Pza. Nº Sra. Desamparados nº 1 - 2º
01004 Vitoria Gasteiz
945 123 483 laicado@diocesivitoria.org

Horario (lunes a viernes)
Mañanas: 10.00 h. a 14.00 h.
Tardes: dependiendo de las reuniones

Día del Laicado

El próximo día 29 de mayo celebraremos el Día del Laicado. Nos juntaremos en (Lugar y hora por determinar) para compartir con todos los laicos de la Diócesis un rato de oración y un pequeño picoteo. ¡Qué menos que juntarnos una vez al año para vernos las caras y animarnos en nuestro ser y tarea de laicos!

Ser laico, laica es una llamada a la que hay que responder



¿Quiénes somos los laicos y laicas? ¿Cuál es nuestra misión? Estas preguntas no han tenido sentido en la Iglesia durante muchos siglos, porque no se consideraba que los laicos tuvieran una vocación específica, ni tan siquiera que fueran verdaderos miembros de una Iglesia entendida a la manera de la sociedad feudal. El Concilio Vaticano II fue el momento en que la Iglesia tomó de nuevo conciencia de ser el nuevo Pueblo de Dios reunido en torno a Jesucristo. Miembros del pueblo de Dios somos todos los bautizados. Cada uno de nosotros recibe una llamada o vocación de Dios, que en realidad es triple:

- Una llamada o vocación a la vida: Dios nos regala la existencia y nos llama a vivirla en plenitud, con hondura.
- Vocación a la fe: Dios nos invita a vincularnos existencialmente a él/ella.
- Vocación específica: las distintas maneras de vivir la misión a la que Dios nos llama a cada uno se han agrupado en la Iglesia en tres grupos que son la vocación laical, la presbiteral y la religiosa.

Ser laico, laica es, por tanto, una vocación, una llamada a la que hay que responder. Lo cierto es que, sociológicamente hablando,

Kapitalismoak berezko-ak ditu krisialdiak eta; hain estu hartu gaituen oraingo hau ulertzeko, alde batetik, sistema honen funtzionamendua eta muina ulertu behar dira eta, bestetik, ikuspegi mundutar ego-ki beharrezkoa dugu.

comprobamos que no todos los bautizados que no son ni curas ni religiosos/as han experimentado o han respondido positivamente a esta llamada de Dios. A estos se les sigue incluyendo en la categoría de laicos, pero no son personas que conscientemente hayan hecho una apuesta por el seguimiento de Jesús fundamentada en una experiencia de encuentro con Él. Y sin embargo, esos son los verdaderos laicos y

laicas: las personas que confiesan a Jesucristo como Señor y Salvador y se sienten llamados a vivir esta fe en el conjunto de su vida, que se desarrolla principalmente en el mundo, en la realidad cotidiana.

Así, en la vocación laical hay un rasgo propio, que no exclusivo, que es lo que se suele llamar secularidad. Con este término se hace referencia al mundo, a la realidad, a los ámbitos en los que los laicos nos movemos: la familia, el trabajo, el barrio y la ciudad, los amigos, la realidad política, la naturaleza... Ahí precisamente es donde estamos llamados a ser seguidores de Jesús, es decir, a ser constructores del Reino de Dios o dicho en lenguaje pastoral, a evangelizar. Porque la evangelización es un proceso complejo, aunque a veces se usa como si sólo fuera sinónimo de catequizar y no es así: evangelizar es testimoniar la fe con una vida al estilo de Jesús, es anunciar con la palabra la Buena Noticia de Jesús, es denunciar todo lo que se opone e impide el desarrollo del Reino, es transformar la realidad hacia un mundo de fraternidad, dignidad, libertad e igualdad para todos y todas, es invitar a otros a convertirse e incorporarse a la comunidad de los creyentes. Todo eso es evangelizar, y esta es la misión de toda la Iglesia, también de los laicos, que están llamados a desarrollarla especialmente en lo secular, en el mundo. Además, con el fin de que también revierta hacia dentro de la Iglesia: los laicos debemos llevar el mundo (sus preocupaciones, sus necesidades, sus aportaciones...) a la vida de la Iglesia, ser su voz dentro de ella, y viceversa.

Sin embargo, la debilidad de nuestras comunidades eclesiales respecto a sus miembros (de las tres vocaciones) y el hecho de que muchas veces nos parezca más cómodo y accesible comprometernos en una tarea pastoral (porque es terreno conocido, porque estamos más acompañados, porque estamos menos expuestos...), hace que pocos laicos den el paso a un compromiso estable en lo secular, y en concreto, en la vida pública. Pero no debemos olvidar a qué estamos fundamentalmente llamados: a vivir nuestra fe en el mundo y en el conjunto de la vida. Y por ser los ámbitos más cercanos y más propios, destacan la familia y el trabajo. Si allí no somos cristianos/as, entonces ¿qué somos los laicos y laicas?

Estrella Moreno Laiz

Estrella Moreno Laiz está casada y tiene dos hijos. Es licenciada en Teología y Miembro del Instituto Diocesano de Teología y Pastoral de Bilbao. Está dedicada a la Formación del Laicado

Comisión de Formación:

“Debe ser una formación desde la vida y para la vida, teniendo en cuenta la situación y los problemas de nuestra sociedad.”

Desde el Servicio del Laicado, tratando de atender a las demandas de formación de los laicos de nuestra Diócesis, hemos creado la Comisión de Formación.

Ya en las bases y dentro de la estructura del Servicio se propone crear dos comisiones permanentes que son: la de Comunicación y la de Formación. La Comisión de Formación será el corazón que anime propuestas y oferte cauces de formación, con distintas iniciativas para los diferentes tipos de laicos de nuestra diócesis. Los laicos y laicas somos conscientes de la necesidad de formarnos para poder ejercer nuestro papel en la Iglesia y en la Sociedad y por eso pedimos formación en casi todos los foros y grupos donde nos encontramos.



¿Quiénes componéis esta comisión de formación?

Formamos esta comisión: María Jesús Aguinagalde (Miembro de CVX), Olga Cruz (Responsable de Formación de Cáritas), Cesar Fernández de Larrea (Delegado de Pastoral con Jóvenes), Natxo Calleja (Profesor de la Facultad de Teología de Vitoria-Gasteiz), y Maribel (Coordinadora Pastoral del Servicio Diocesano del laicado).

¿Cuál es vuestra tarea a grandes rasgos?

La idea principal es llegar a todo el laicado de la Diócesis. La tarea fundamental es **ofrecer formación** en campos muy cercanos a sus vidas, como son el de la identidad y el de la espiritualidad y despertar la inquietud de ser laicos comprometidos en el mundo.

Para conseguir este objetivo, venimos organizando sesiones abiertas a todo el que quiera participar. Este es el primer paso dentro de nuestra tarea y de la oferta que hacemos; unas sesiones con las que iniciar al laicado en su propia formación. Este curso hemos organizado dos, que tendrán continuidad el curso que viene y los siguientes. La formación no es algo puntual, sino que pretendemos que sea continua; la oferta variada. Así todos los laicos y laicas tendrán la posibilidad de formarse acogiendo lo que más se adecue a sus necesidades. Por eso, el curso que viene,

ofertaremos otros cauces de formación que se comentarán en la segunda sesión que tendrá lugar el **día 7 de mayo a las 19,30h en el Aula Juan XXIII.**

Además nos gustaría ir formando grupos, por zonas, de personas laicas con una intención más clara de formación, a las cuales acompañaremos en una formación más específica y metódica. Estamos trabajando en programar anualmente, desde la comisión, tanto encuentros como materiales para ofrecerlos directamente a estos grupos, o en las sesiones abiertas. Poco a poco vamos dando pasos en esta dirección.

Para las personas que ya tienen una base, pero que quieren seguir profundizando, **animaremos a acudir a la Escuela de Teología para Laicos, martes y jueves, de 7 a 9, en la Facultad de Teología.** Los que acudan a esta Escuela tendrán una formación más **integral en el conjunto de la teología.**

¿Qué expectativas tenéis como comisión de formación?

Sobre todo nuestra ilusión es tratar de que el laicado tome conciencia de su identidad, misión y espiritualidad. Es bueno que vayamos poco a poco fomentando esta necesidad de formación pues el futuro nos está mostrando lo que ya sabíamos: que los laicos tenemos dentro de la Iglesia, pero sobre todo en la sociedad un papel muy importante que realizar, y para ello necesitamos estar preparados. Tenemos que dar razón de nuestra fe de palabra y de obra en el mundo y eso, si no tenemos una formación adecuada, nos resulta muchas veces difícil. Creemos que es la línea a seguir y ponemos nuestra ilusión y esfuerzo por llevar a cabo los objetivos que nos hemos marcado.

Dentro del mundo de la formación, ¿qué temas son los más demandados o los que pretendéis priorizar?

Actualmente, en nuestro siglo XXI, la formación del laico tendrá que ir dirigida en línea con la identidad propia de “ser laico en el mundo” y por consiguiente en profundizar en la espiritualidad del laico como cristiano comprometido.

¿Qué significa ser laico hoy? Qué retos, qué modelo de cristiano necesita nuestra sociedad, son preguntas que nos atraen y nos cuestionan a todos. Es un tema siempre candente y una reflexión siempre actual dentro de la Iglesia. Situar y resituar el papel del laico en la Iglesia y en la Sociedad. Debe ser una formación desde la vida y para la vida, teniendo en cuenta la situación y los problemas de nuestra sociedad que a todos nos afectan, y de esta manera poder llevar nuestro compromiso evangelizador adelante, situándonos en el lugar y el momento que nos ha tocado vivir.

Laikook jakin badakigu formazioa jasotzea ezinbestekoa dugula gure papera egiteko Elizan eta Gizartean eta horrexegatik formazioa jasotzea eskatzen dugu gauden foro eta talde guztietan.

Retos. ¿a qué retos creéis que se lanza el mundo del laicado actualmente?

Está claro que somos una Iglesia de laicos, pero sobre todo de laicas; actualmente la crisis nos está tocando en todos los aspectos: **las motivaciones para creer, la espiritualidad del cristiano, el valor de la familia, la vida honesta y libre como individuos, la justicia social y la solidaridad, el testimonio público de la fe, la igualdad fundamental de los cristianos en la Iglesia...** y tenemos que responder como creyentes comprometidos. Nuestro papel debe ser de testimonio y de ejemplo en nuestro mundo y en nuestra Iglesia.

Por ese motivo, creemos que el compromiso evangelizador de las personas laicas en el mundo cada vez es más necesario. Para ello, la formación y la preparación personal, es fundamental. Nuestra sociedad y la vida se mueven muy deprisa y tenemos que estar preparados para poder dar respuesta y testimonio como creyentes.

DUDAS Y MÁS DUDAS...

